



THE ISRAELI PEOPLE'S COMMITTEE
ועדת החקירה האזרחית
هيئة التحقيق المدني

El Comité del Pueblo de Israel
Informe de conclusión provisional, abril del 2021:
¿De un impulse incontrolable a un giro criminal?

NO ES SEGURO QUE NOS QUIERAN ENVIDIAR

"Francamente me impresionó la obsesión del primer ministro, me llamó treinta veces, treinta veces. Me llamaba a la tres de la mañana y me preguntaba qué pasa con las variantes, que datos tenemos, y yo le dije, "Primer ministro son las tres...". Él me dijo, "¡No, no! No se preocupe, dígame". O me llamaba para preguntarme por los niños, "Necesito vacunar las escuelas", o para preguntarme por las mujeres embarazadas. Así que me convenció francamente de que el va a tenerlo controlado". (Pfizer CEO Dr. Albert Bourla, interview on Israeli TV, March 2021)

RESUMEN: El Comité del Pueblo de Israel ha descubierto muchos casos de fallas y mal funcionamiento a nivel administrativo, ético y legal durante la campaña de vacunación en el comienzo del 2021 en Israel. En este documento, vamos a presentar y elaborar las principales características de estas fallas, que han causado daños severos a muchos ciudadanos israelíes en un corto período de tiempo, y lamentablemente, posibles daños futuros. Parecería que todo el país se ha encontrado atrapado en un caos médico-social, en el cual el liderazgo del país ha permitido que una situación de miedo e incertidumbre siga su curso descontroladamente, e incluso ha contribuido a su empeoramiento. Adicionalmente, no podemos ignorar serias sospechas compartidas por todos los miembros del comité, de que los causantes del caos y sus damnificados han sido dos entidades muy poderosas, el primer ministro Benjamín Netanyahu y el CEO de Pfizer Dr. Albert Bourla, habiendo acordado de llevar a cabo una campaña de vacunación en Israel que no tiene precedentes en su naturaleza y magnitud. Esta campaña de vacunación carece de salvaguardas eficaces para proteger al público, demuestra falta de consideración hacia las personas que puedan haber sido perjudicados por la vacuna, y presuntamente ha garantizado incluir a grupos poblacionales

sobre los cuales la seguridad de la vacuna no ha sido examinada (mujeres embarazadas y sus fetos, y posteriormente también a niños, para los cuales no es claro en absoluto la necesidad de vacunación), al mismo tiempo dejando de lado todo tipo de consideraciones de seguridad. El acuerdo inicial llevado a cabo con Pfizer, que incluyó varias violaciones de seguridad y ética, ha iniciado un proceso que se ha revelado como impulsivo, negligente y peligroso. El acuerdo se refiere a asuntos de vida o muerte, sin embargo, ha sido manejado en forma aficionada, irrazonable y agresiva, y ha resultado en el sistema político tomando control del sistema médico y forzándolo a ejecutar sus necesidades. Al mismo tiempo ha silenciado todos los sistemas de alarmas, medidas de supervisión y discusión científica abierta. Desafortunadamente, la mayor parte del sistema médico ha colaborado con este proceso, comenzando por los más altos rangos, y finalizando con los médicos de campo; algunos han colaborado en forma activa, mientras que otros colaboraron al haberse quedado callados por miedo a represalias.

INTRODUCCIÓN

El Comité del Pueblo de Israel es un grupo independiente y apolítico de ciudadanos israelíes, con visiones del mundo variadas y diferentes áreas de experiencia. Entre nosotros tenemos médicos, abogados, científicos e investigadores de una amplia variedad de disciplinas académicas. El pegamento que nos mantiene juntos es nuestra profunda preocupación por la seguridad de la gente de Israel y el destino de nuestro país en vista del vórtice caótico que ha sido orquestado por el liderazgo de Israel durante el último año bajo la sombra de la crisis del coronavirus, y bajo el que el público israelí se encuentra atrapado. En el vacío que se ha creado debido a la desintegración de todos los sistemas de nuestro país, hemos llegado al entendimiento de que el remedio para todos los males (de salud, de moral, sociales y económicos), que fueron producidos por el giro de la irresponsable administración del gobierno de la crisis del coronavirus, debe proceder del pueblo. Por consiguiente, nos hemos agrupado hace unas semanas y establecimos el Comité del Pueblo de Israel en un intento de iniciar un proceso de investigación, exposición, cambio, corrección y recuperación, y con la esperanza de alentar a muchos otros ciudadanos israelíes a seguirnos y unírse nos en este viaje de curación propia.

Nuestra investigación comenzó recientemente, y estamos interesados en informar al público acerca de nuestras conclusiones iniciales. Dada la gran cantidad de daños producidos al público durante la crisis de COVID, tuvimos que priorizar los temas de investigación, y decidimos centrar nuestros esfuerzos en los agravios producidos durante la campaña de vacunación contra COVID en Israel que se han acumulado sobre la dolorida angustia que el pueblo de Israel sufrió debido a la política de repetidos cierres de emergencia. Esto está basado en nuestra impresión de que es de la mayor urgencia ocuparse de estos agravios. Nuestro informe no está dirigido únicamente al público israelí, sino también a gente alrededor del mundo. Esto se debe a nuestra impresión de que todo el mundo está observando con

envidia a la campaña de vacunación de Israel. Dado que cosas que se ven de acá no se ven de allá, nos parece importante explicar a gente alrededor del mundo de que no hay razón de envidiarnos, y también para advertirlos acerca de eventos similares y sus consecuencias dañinas que pueden ocurrir en sus respectivos países. Debe ser notado que nosotros no tomamos o presentamos ninguna posición particular acerca de la vacuna contra COVID (siempre y cuando sea distribuida sólo a la población adulta). Más bien planteamos muchas preguntas acerca de la manera en que la campaña de vacunación fue administrada en Israel. Tenemos una opinión firme y clara respecto a la intención de vacunar a niños. Esta opinión va a ser presentada posteriormente en este informe.

Basándonos en la información que hemos sido capaces de obtener del público y muchas otras fuentes, hemos sido expuestos a un amplio rango de agravios cometidos a la población desde que comenzó la campaña de vacunación en Israel. Estos agravios se propagan a todos los ámbitos de la vida y se caracterizan, en otras cosas, por el completo menosprecio de los códigos éticos y las reglas para la gobernanza correcta, corrompiendo las fundaciones de la democracia y asestando un golpe mortal al tejido social.

Habiendo ya analizado los hallazgos preliminares, como va a ser explicado a continuación, creemos que hay razón para preocupación de que la totalidad de los agravios efectuados sobre la sociedad israelí durante la campaña de vacunación contra COVID pueda ser resultado de un trastorno conocido en psicología como “trastorno de control de impulso”.¹ En psicología, el impulso incontrolable de una persona se define como una necesidad interna incontenible para llevar a cabo ciertas acciones a pesar de saber que pueden causar daños a uno mismo o a otros. Mientras los impulsos en si son naturales e incluso esenciales en el comportamiento humano, y debido a esos impulsos los seres humanos son capaces de dirigir su comportamiento para satisfacer las necesidades básicas y protegerse contra amenazas externas, seguramente la falta de capacidad de control de los impulsos hacen que un individuo sea un peligro para si mismo y sus entornos, dado que se convierte en el sujeto obsesivo de un proceso de decisión ciego que no tiene cuidado sobre las potenciales consecuencias negativas. Nos preguntamos si todas las decisiones y procedimientos relacionados con la campaña de vacunación contra COVID, incluyendo las decisiones que produjeron alteraciones intrínsecas en la metodología aceptada tanto localmente como globalmente para el tratamiento e investigación, derivan de un impulso incontrolable para vacunar en forma sistemática a toda la población mundial; un impulso compartido por dos entidades: por un lado, el liderazgo israelí y la industria farmacéutica, por el otro lado.

¿Es posible que los líderes del estado sufren de un incontrolable impulso de vacunar al total de la población israelí, que es derivado de su necesidad de ser vistos como los salvadores del

¹ American Psychiatric Association. (2013). Diagnostic and statistical manual of mental disorders (5th ed.). Arlington, VA: American Psychiatric Publishing.

pueblo, debido al estrés acumulado que fue causado por la continua política de cierres de emergencia que ha sido adoptada como un fallido intento de manejar la crisis del COVID?

¿Es posible también que la industria farmacéutica sufra de un impulso similar, que deriva de la necesidad de acelerar la propagación de su desarrollo científico alrededor del mundo, mientras usan a la población israelí como el laboratorio científico del mundo?

¿Es posible que la convergencia de los impulsos incontrolables de estos dos principales protagonistas que facilitaron la campaña de vacunación israelí es la que causó el giro de violaciones explícitas de los derechos civiles israelíes que fueron expuestos durante nuestra investigación?

Nosotros creemos que no está infundada una respuesta positiva a todas estas preguntas. Adicionalmente, tenemos dificultades para encontrar otra explicación satisfactoria a la manera irresponsable en la que la campaña de vacunación contra COVID fue llevada a cabo en Israel, exponiendo al público israelí a muchos riesgos y, en el proceso, perjudicando los derechos fundamentales, como será elaborado a continuación.

VIOLACIÓN DE LA ÉTICA MÉDICA

EN RESUMEN: encontramos que los sistemas de defensa éticos que fueron construidos en el mundo médico durante cientos de años han sido desmantelados para ejecutar un solo impulso: vacunar al total de la población lo más rápido posible.

La vacuna innovadora de Pfizer contra COVID fue suministrada a la ciudadanía israelí sin haber obtenido su consentimiento informado y sin haber proporcionado información acerca de la seguridad de la vacuna, riesgos potenciales, posibles efectos secundarios, la eficacia esperada y alternativas médicas, ya siendo convencionales o no. Esto es contrario a la práctica adoptada en muchos otros países.

Incluso en Italia, que fue severamente perjudicada por el virus SARS-CoV-2, se han asegurado de que toda persona que desea ser vacunada firme un formulario de consentimiento.² Este formulario es firmado frente a dos empleados médicos después de haber leído un documento de 14 páginas y haber recibido explicaciones detalladas en un lenguaje simple, que les presenta información acerca de lo que ya es conocido sobre la vacuna y sobre lo que no es conocido todavía, los beneficios, los riesgos a corto y largo plazo, incluso si este procedimiento reduce la velocidad del proceso de vacunación de la población.

Esto mismo es cierto en los Estados Unidos, en donde toda persona que desea vacunarse recibe cuatro formularios detallados repletos de información sobre la vacuna y sus posibles

² <https://cdn.onb.it/2020/12/all-1-Consenso.pdf?fbclid=IwAR2IE04ZjBHOiI0W5s0aBPEBAiYTPuoqbZq8xO0Q0Y5kCq4enOaWy8GLxvM>

riesgos,³ y le es dada la libre elección de decidir si vacunarse o no, basado en la información suministrada, sin ningún tipo de presión o coerción. Este ha sido el método estándar en el mundo médico desde siempre. No podemos evitar preguntarnos por qué este procedimiento tan importante ha sido suspendido, especialmente cuando se trata de una vacuna que todavía no ha sido aprobada o licenciada por la Administración de Alimentos y Medicamentos de los Estados Unidos (FDA), pero que ha sido autorizada sólo para uso de emergencias. Es difícil entender el impulso para vacunar en forma urgente a toda la población israelí sin tomar las precauciones necesarias que son usuales cuando se distribuyen nuevos tratamientos médicos en forma extensiva en la población.

Nuestra incertidumbre es aumentada al revisar el contrato firmado entre el gobierno de Israel y Pfizer. La crisis de COVID fue manejada por el gobierno con una falta general de transparencia informativa. Un indicativo de esta falta de transparencia es el hecho de que todas las transcripciones y registros gubernamentales de discusiones sobre la crisis de COVID han sido sellados por treinta años. Asimismo, el contrato entre Israel y Pfizer fue presentado al público solamente en forma parcial, conteniendo una gran cantidad de texto que ha sido censurado (incluyendo la censura de la fecha de firma y los números de página).

Asimismo, en las partes del contrato que fueron reveladas al público, es claro que la campaña de vacunación fue diseñada para proveer a Pfizer con datos acerca de la eficacia de la vacuna. Esto es también evidente de las palabras del primer ministro de Israel y del CEO de Pfizer; de acuerdo con esas palabras el estado de Israel es el laboratorio internacional de evaluación de la vacuna innovadora de Pfizer, con el propósito de llegar a su aprobación para el beneficio de todos los países del mundo. Este extenso experimento médico está siendo llevado a cabo con violaciones al Código de Nuremberg, a la ley de Derecho de los Pacientes, a los protocolos de experimentos médicos en sujetos humanos del Ministerio de Salud (Protocolo 14) y, en particular, violación al protocolo de consentimiento informado para experimentos en sujetos humanos. Todo esto sin haber tenido previa aprobación del Comité Nacional Helsinki para los Derechos Humanos.

Las reglas de ética médica son parte del núcleo de la profesión médica. Son estas reglas las que mantienen a la medicina como una profesión confiable, que está en servicio de la ciudadanía y carece de motivos ajenos. Estas reglas están basadas en principios universales diseñados para beneficiar a los seres humanos con la mayor seguridad posible, con transparencia y con responsabilidad en la forma en que es usado el conocimiento y las herramientas de investigación. La mayoría de los médicos tratan la ética médica con el mayor respeto, y esta en su parte les impide perder el camino correcto y los protege en su trabajo contra la arrogancia y la involucración de motivos ajenos. ¿Como es posible explicar, entonces, la disposición de los líderes del sistema de salud pública para abandonar las más básicas reglas

³ <https://labeling.pfizer.com/ShowLabeling.aspx?id=14472>

éticas y conducir a una gran población a una intervención medicinal experimental, ignorando al mismo tiempo las reglas que supuestamente deberían protegerla? ¿Fueron subyugados por una tremenda presión que les infundió confusión e imprudencia y, de esta manera, los condujo a tomar a cabo decisiones carentes de ética? ¿Es posible que los incontrolables impulsos del primer ministro para presentar algún tipo de logro en la erradicación de la pandemia hayan encontrado un colaborador en la forma en que el sistema de salud pública ha estado dispuesto a aceptar una campaña de vacunación precipitada que deja de lado todas las precauciones y consideraciones médicas relacionadas con tales procedimientos? ¿El mismo sistema de salud pública que ha tenido dificultades en navegar a través de la tormenta y está desesperado en obtener cualquier tipo de escapatoria?

Al tiempo de escribir este informe, los medios de difusión han publicado que el profesor Eran Dolev, miembro del comité en cargo de la política de vacunación de Israel, renunció a su cargo. Su renuncia se debió a que no fue aceptada su opinión de que era necesario informar a mujeres embarazadas que el ensayo clínico realizado por Pfizer no incluyó mujeres embarazadas. Lo terrible de esta noticia en particular es el hecho de que la insistencia del profesor Dolev de informar a las mujeres embarazadas es simplemente un intento de preservar a la práctica clínica dentro de un marco de ética y ley, y no sólo una controversia académica. Nosotros le pedimos al profesor Dolev, por la presente, que se dirija al público y ofrezca información adicional acerca de los procesos de decisión y la verdad involucrada.

PROPAGANDA ENGAÑOSA

EN RESUMEN: Una campaña ramificada que utiliza toda posible herramienta para influir la conciencia humana y convencer al público de vacunarse sin pensar o dudar, y al mismo tiempo generando pánico, conflictos y una intensa presión social. Todo esto para satisfacer el impulso y ejecutarlo a todo costo, sin preocuparse por la destrucción social y los altos niveles de ansiedad del público.

La forma en que la campaña de vacunación esta siendo promovida nos crean la inquietud de que la campaña ha sido contaminada desde su comienzo y durante todas sus etapas. La campaña se basa en el engaño del público y en su decepción, incluso con sospecha de intento criminal. El engaño comenzó con la declaración de oficiales gubernamentales y representantes superiores del Ministerio de Salud de que la vacuna contra COVID de Pfizer ha sido aprobada por la Administración de Alimentos y Medicamentos de los Estados Unidos (FDA). Esta declaración fue comercializada a la ciudadanía israelí agresivamente y bajo coerción. El sistema institucional le oculta al público el hecho de que el FDA ha autorizado el preparado de Pfizer solamente para uso de emergencias y no ha sido aprobado o licenciado⁴, y que el proceso de ensayo clínico requerido para su aprobación (o su rechazo) no ha sido

⁴ FDA. (2020). Pfizer-BioNTech COVID-19 Vaccine. Letter of Authorization. <https://www.fda.gov/media/144412/download>

completado. La finalización del ensayo clínico de Pfizer está prevista para febrero del 2023, dentro de dos años⁵. La declaración engañosa de que la vacuna contra COVID de Pfizer ha sido autorizada por el FDA es proclamada inequívocamente por el gobierno en todo tipo de plataformas, sin dejar lugar a doble interpretaciones o a dudas acerca del mensaje. Esta declaración es presentada como parte de la información oficial del Ministerio de Salud en su página de web^{6,7,8,9} y está también orgullosamente escrita en los carteles de propaganda del gobierno cuyo propósito es fomentar la vacunación contra el coronavirus.

Adicionalmente, en el marco de la propaganda agresiva usada para impulsar al público israelí a vacunarse contra el coronavirus, representantes superiores del Ministerio de Salud declaran firmemente que la vacuna es segura y libre de riesgos, si bien ellos muy bien saben que es imposible evaluar su seguridad antes de que todas las etapas del estudio clínica hayan sido completadas. Algunos incluso hacen estas declaraciones a pesar de tener serios conflictos de intereses que no han sido divulgados al público. Y si esto no fuera suficiente, el ministro de salud apura a las mujeres embarazadas a vacunarse declarando que la vacuna es segura para ellas y para sus fetos, a pesar de que las mujeres embarazadas no han sido incluidas en el estudio de Pfizer, y al tiempo que organizaciones de salud alrededor del mundo son reacias de recomendar la vacunación de mujeres embarazadas.^{10,11,12,13}

Considerando la cantidad de incertidumbre existente sobre la naturaleza de este virus novedoso y sobre la vacuna que ha se basa en una tecnología nueva que no ha sido probada

⁵ Study to Describe the Safety, Tolerability, Immunogenicity, and Efficacy of RNA Vaccine Candidates Against COVID-19 in Healthy Individuals.

<https://www.clinicaltrials.gov/ct2/show/NCT04368728>

⁶ <https://govextra.gov.il/ministry-of-health/covid19-vaccine/covid19-vaccine-fqa/>

⁷ <https://corona.health.gov.il/directives/vaccine-for-covid/>

⁸ <https://www.gov.il/he/departments/news/fake-vaccine-approval>

⁹ <https://govextra.gov.il/ministry-of-health/covid19-vaccine/en-covid19-vaccine-faqs/>

¹⁰ World Health Organization policy recommendations for Pfizer vaccine:

<https://www.who.int/news-room/feature-stories/detail/who-can-take-the-pfizer-biontech-covid-19-vaccine?fbclid=IwAR2rZxflrkSMF0tJHE-h6ZWG9NvOiNSJSyxNgOoPZ7tXepcifSjE19pONwY>

¹¹ CDC recommendation regarding the vaccination of pregnant women:

<https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/vaccines/recommendations/pregnancy.html?fbclid=IwAR2rZxflrkSMF0tJHE-h6ZWG9NvOiNSJSyxNgOoPZ7tXepcifSjE19pONwY>

¹² The recommendation of the UK ministry of health regarding the vaccination of pregnant women:

<https://www.gov.uk/government/publications/safety-of-covid-19-vaccines-when-given-in-pregnancy/the-safety-of-covid-19-vaccines-when-given-in-pregnancy?fbclid=IwAR0sKQAmZJuwChZzubvdilVrInAe3D2RvTYrJPpAjXwSGBmRZx1Brws17iM#:~:text=There%20is%20no%20known%20risk,not%20routinely%20have%20these%20vaccines>

¹³ Consent form of the Italian ministry of health stating not to vaccinate pregnant and breastfeeding women:

<https://cdn.onb.it/2020/12/all-1-Consenso.pdf?fbclid=IwAR2hUY6xmxTS35zPiCP-3HjxfjR2TmiodDvmUoJav1eZEXrzbVp996tQiwM>

en seres humanos, está más allá de toda posible comprensión que nuestro ministro de salud este tan lleno de confianza sobre la seguridad de la vacuna. En su propaganda de incentivación de la vacunación, los representantes del sistema de salud, que están a cargo de la seguridad del público, se parecen más y más a vendedores tratando de presentar sus productos, exagerando los beneficios y ocultando intencionalmente sus desventajas, y usando todo tipo de manipulaciones posibles para influenciar a sus clientes potenciales sin contemplar sus verdaderas necesidades.

La agresiva propaganda que el gobierno israelí eligió adoptar para comercializar el uso de la vacuna entre sus ciudadanos como si fueran productos en un mercado, nos genera muchas inquietudes. Tenemos grandes dudas si esta propaganda opaca saturada de decepción no ha sido diseñada para lavar la cabeza y formar una idea errónea en el público con el único propósito de lograr que todos se vacunen. Es posible que el público no haya corrido a vacunarse si no hubiesen sido sometidos a todas estas manipulaciones psicológicas.

No sólo son los mensajes del Ministerio de Salud engañosos y parciales, sino que parecen padecer de inconsistencias y contradicciones literales. Repetidamente, los oficiales superiores del sistema de salud inculcan falsas esperanzas en la ciudadanía, y la urgen a apurar a vacunarse para que todos podamos retornar a la vida normal, mientras que en la práctica continúan la reglamentación que impone el uso de barbijos y distanciamiento social, y no garantizan que la inmunización previene el contagio; esto bajo el pretexto de que todavía no existe suficiente información y que todavía estamos en el proceso de estudio.

Sin embargo, si la investigación está todavía en progreso y no hay suficiente información acerca de la seguridad y eficacia de la vacuna, entonces la vacuna no puede ser promovida como segura y efectiva, y ciertamente la ciudadanía del país no puede ser forzada a vacunarse mediante amenazas a sus más básicos derechos y mediante violaciones de las leyes básicas, o utilizando campañas intimidantes. Alternativamente, si la efectividad y seguridad de la vacuna son absolutamente claras, entonces no podemos evitar preguntarnos por qué es continuada la política de distanciamiento social, por qué no retornan todos los sistemas de vida a su actividad completa, y por qué es necesaria la adopción de una política de separación que significa un auténtico apartheid contra las personas que no se han vacunado. No logramos comprender por qué no hay mensajes reconfortantes y claros del gobierno indicando que la gente que se ha vacunado está en efecto protegida por la vacuna. ¿Es la razón quizás porque la información al respecto no es todavía conocida? Y si no es conocido todavía, ¿cómo se puede explicar la increíble urgencia de vacunar al completo de la población en forma precipitada e incontrolada? ¿Están los líderes de la campaña de vacunación confusos ellos mismos y conducidos por motivos que no se adecúan a su papel histórico y sus consecuencias?

Debemos agregar que la campaña para fomentar la vacunación está basada en gran forma en lo que es comúnmente conocido como “ingeniería de la conciencia” (es decir, engañar a la conciencia), que son herramientas de manipulación diseñadas, por un lado, para causar a las

personas extrema ansiedad y la sensación de que si quieren salvar sus vidas no tiene ninguna otra opción que vacunarse; y por otro lado dispersar mensajes acusando de “traición” a los que eligen no vacunarse, o de “perjudicar al esfuerzo nacional para salir de la crisis”. Estos mensajes han sido bien absorbidos por la población, y han causado gran presión social, familiar e institucional en las personas para ser vacunadas, incluso en contra de sus deseos personales. Muchas figuras públicas y la mayoría de los medios continúan expresando los mismos mensajes que culpan a aquellos que no se han vacunado. Recibimos continuamente denuncias de conflictos familiares, conflictos en lugares de trabajo y en lugares de esparcimiento que derivan directamente de este engañoso mensaje psicológico.

Fue particularmente sorprendente el haber descubierto que los médicos en el sistema de salud pública, en todos los niveles de la pirámide y casi sin excepción, han sido partícipes en la misma propaganda engañosa, sin haber estado equipados ellos mismo con los más básicos conocimientos médicos para recomendar unos u otros tratamientos. Ha habido múltiples denuncias de médicos alentando e incluso presionando a la ciudadanía a ser vacunada, y parecería ser que están guiados por una directiva sistémica ordenando a incentivar la vacunación, independientemente de los detalles de la historia médica de los pacientes. No es necesario elaborar la confusión que esta conducta genera, disolviendo la confianza pública y destruyendo la capacidad del sistema de salud pública de operar dentro de la población. También en este caso como capaces de reconocer como un impulso incontrolable en conjunción con sistemas que se dejan sucumbir en forma abrumadora, pueden deshacer las normas básicas de la administración médica pública. De este modo han conducido a un extenso engaño que limita con procedimientos criminales, han conducido también al total del sistema médico a tratar a sus pacientes en forma compulsiva y manipulativa, y a la par debilitando significativamente el juicio y los sistemas de decisión de los médicos.

PERSECUCIÓN, EXCLUSIÓN, COERCIÓN

EN RESUMEN: medios muy “efectivos” para incrementar la respuesta a la campaña de vacunación; una presión masiva que incluye la violación de los derechos civiles y el niego de la libre expresión, esparcimiento, movilidad y más. Presuntamente este es un intento de “proteger a los vacunados”, pero en la realidad es una herramienta con tono fascista para debilitar la resistencia y permitir empujar a la vacunación a una población completa, ejecutándolo a todo precio.

La campaña de vacunación contra el coronavirus en Israel, que ha tenido un éxito abrumador, bajo el contexto de la constante campaña de intimidación de las autoridades, paso rápidamente de usar solicitud y seducción al uso de una presión desproporcionada y una variedad de penas impuestas sobre el público que eligió no ser vacunado. Las penas ejercidas sobre el público que no está interesado en la vacuna han sido presentadas como incentivos para el público vacunado, como si penas impuestas a un segmento de la población no fueran exactamente la imagen reflejada de incentivos ofrecido al otro segmento de la población. La

campaña de vacunación está acompañada de medidas inmorales, y probablemente también ilegales, que han restringido las posibilidades de la gente que no quiere vacunarse y las han discriminado al promover la idea controversial del Pasaporte Verde. El cambio súbito del uso de la política de la Etiqueta Violeta (distanciamiento social, limitación del número de personas que pueden juntarse en lugares cerrados, uso de barbijos) al uso de la Etiqueta Verde (selección entre las personas vacunadas y las no vacunadas), que con un sólo golpe de espada ha convertido a la totalidad de la población no vacunada en peligrosa, sin ningún tipo de base médica y solo porque el resto ha sido vacunado, fue llevada a cabo con la excusa de preocupación por la salud pública, pero que en realidad da la impresión de ser una medida destinada a presionar a los ciudadanos que no tienen interés en vacunarse, y una herramienta para obligarlos a la vacunación, sin su libre consentimiento. La campaña de vacunación parece haberse convertido en un tipo de campaña de relaciones públicas destinada a usar a un rodillo de presión para vacunar al público general, incluyendo a los grupos poblacionales que no están en riesgo por la enfermedad, supuestamente con el propósito de proteger a la población en riesgo, a pesar de que la mayor parte (si no toda) de esta población en riesgo ya ha sido vacunada.

Este rodillo de presión ha sido impulsado por los medios, que han olvidado su papel de ser un mecanismo importante para inspeccionar y criticar al gobierno, y una plataforma para presentar una variedad de opiniones. Con respecto a la campaña de vacunación, uno tiene la impresión de que los medios han transgredido en su papel y han actuado para suprimir toda opinión que no coincide con la narrativa del gobierno; y lo han logrado a través del silenciamiento y ridículo, a la vez que se han convertido en el portavoz del gobierno. Todas las voces que han tenido el valor de afirmar los peligros potenciales de tal vacuna, la cual no ha sido aprobada todavía sino solo permitida para su uso de emergencia y que ha sido producida con una nueva tecnología no adecuadamente estudiada en seres humanos, no han tenido espacio en los medios o han sido difamados y categorizados como false información (“fake news”). Personas que han decidido no vacunarse son etiquetadas en los medios, con el endorso del gobierno, como negadores de ciencia, gente crédula que se ha creído teorías conspirativas, egoístas rechazadores de vacunas, esparcidos de enfermedades, bombas de tiempo, y muchos otros términos despectivos y ridículos a la vez. Esta propaganda provocativa, que está basada en la actitud inmoral contra los seres humanos al suponer considerarlos como factores de riesgo para el medio ambiente, a llevado a una selección inconstitucional y carente de ética basada en su condición de vacunación, a persecución y exclusión del segmento de la población que no está interesada en la vacuna, y a agraviado la división entre la gente. Y todo esto, bajo el apoyo de los medios y el soporte tácito de las autoridades.

El silencio atronador de los representantes del gobierno es un terreno fértil que permite a todo tipo de interesados a tomar la ley en sus propias manos y establecer una especie de apartheid médico en su propio territorio, sin ninguna sujeción constitucional y en completo

contraste con los valores morales y humanos. Este tipo de apartheid carece de justificación médica o epidemiológica. En esta atmosfera del lejano oeste que se ha generado, ha habido informes de varios miles de empleadores que han despedido empleados que han decidido no vacunarse, que los han hecho pasar por una infinidad de humillaciones, y que los han avergonzado y humillado en frente de sus colegas. Los abogados están repletos de trabajo con la enorme cantidad de quejas respecto a violaciones de los derechos de los trabajadores que han empezado a aparecer por todas partes del país. Como continuación del mismo fenómeno que se ha expandido como un incendio forestal, comercios no permiten su entrada a consumidores que no se han vacunado, instituciones culturales no permiten entrada a no vacunados, las instituciones académicas no permiten la entrada a estudiantes no vacunados, autoridades municipales prohíben la entrada a los jardines de infante y las escuelas al personal no vacunado, clínicas y hospitales niegan la atención médica a pacientes que no han sido vacunados, y kibutzim han cercado partes del territorio del kibutz (incluido el comedor comunal) prohibiéndole la entrada a los miembros no vacunados. Incluso en el crisol más simbólico del país, el ejército de Israel (Israel Defense Forces o IDF), soldados están siendo discriminados en base a su condición de vacunación hasta el punto en que han sido separados o excluidos del comedor comunal, son impedidos de continuar su servicio en ciertas unidades o cargos militares, e incluso han sido marcados con un signo de acuerdo con su estado de vacunación.

Asimismo, las organizaciones diseñadas para proteger a este gran público que sufre de discriminación ilegal e inmoral, como comités de trabajadores, organizaciones de consumidores, sindicatos estudiantiles, etc., no cumplen con su papel y en muchos casos incluso cooperan con las injusticias civiles. La división y polarización que ha impregnado a la nación ha creado rupturas incluso en el núcleo familiar. Como resultado del modo de pensar público, mucha gente ha sido obligada a vacunarse, no por libre elección sino bajo coerción y miedo de perder su trabajo, de las limitaciones de libre movilidad, excomuniación social e incapacidad general de vivir una vida normal.

Estamos extremadamente preocupados por la insoportable facilidad con la cual el proceso inicial de formación de una sociedad discriminatoria, fascista y violenta está ocurriendo en nuestro país hoy en día, evocadora de un experimento social descrito en el muy conocido libre "La Ola" de Morton Rhue. Esta inquietante situación, en la cual un país entero se encuentra, suena como sacado de literatura distópica como el "1984" de George Orwell, o una reflexión de la realidad de vida en los países totalitarios. Es muy difícil no sorprenderse de que esto esté ocurriendo justo aquí, en el Estado de Israel, el cual en las fundaciones de la dolorosa historia del pueblo judío grabo en su bandera leyes de hierro para prevenir estos fenómenos y proteger estrictamente las libertades individuales, reglas bien establecidas tanto en legislación como en la Declaración de la Independencia. No existe ningún otro país en el mundo que ha tomado medidas represivas de tal magnitud para acelerar la vacunación de la población contra el coronavirus, y no podemos evitar el preguntarnos cual es el significado de

esta conducta extrema e inusual del Estado de Israel en forzar la vacunación, y cuál es el impulso incontrolable que está detrás. Siendo una nación post traumática, ¿tenemos todos los ciudadanos de Israel culpa en habernos puesto en el papel de víctimas que reviven su trauma? ¿Es este quizás nuestro impulso incontrolable como nación?

CONTROL DEL DIÁLOGO CIENTÍFICO

EN RESUMEN: con el propósito de llevar a cabo la compulsión de vacunar a la población a todo costo, fue sacrificado uno de los más importantes sistemas en cualquier país: el sistema médico. Los políticos han invadido la santidad del sistema médico y lo han infiltrado con intimidación y parálisis de juicio como un virus que se hace cargo de la célula y la hace suya hasta que la destruye completamente.

Estamos experimentando el crecimiento de un fenómeno de represión activa de médicos que expresan opiniones críticas en relación con la campaña de vacunación, o que muestran reticencia a vacunarse ellos mismos con la vacuna propuesta por el gobierno israelí. Este fenómeno, que en si es una violación categórica a los derechos individuales básicos y a la Ley de Derechos del Paciente, está acompañada por un requisito de vacunación de doctores y personal médico, que llega al extremo de obligarlos a vacunarse y a informar su estado de vacunación, que es en sí una invasión a su privacidad. Parte de los doctores y personal médico que se han negado a vacunarse fueron excluidos de sus cargos, forzados a tomar licencias no remuneradas, o incluso fueron despedidos. Debe hacerse notar que estas acciones no han sido llevadas a cabo solo contra médicos, sino en contra de todos los empleados que tienen contacto con el público general, supuestamente en nombre de proteger al público general. Al mismo tiempo, médicos que han expresado una posición crítica acerca de la vacuna o de la política de coerción y del pasaporte verde recibieron cartas de advertencia del Ministerio de Salud, y algunos incluso sufrieron de campañas de difamación en los medios. Este fenómeno de silenciamiento y opresión de los médicos que han tomado posiciones contrarias a las del establecimiento no es nueva durante la crisis del coronavirus, pero no hay duda de que está ganando momento y empeorando con la introducción de las vacunas de Pfizer en Israel.

Un estudio reciente hecho por un grupo de investigadores de Israel, en el que entrevistaron científicos y médicos de varios países alrededor del mundo (muchos de los cuales son muy bien conocidos en sus respectivas áreas de ocupación) muestra que fueron sometidos a grandes esfuerzos de represión, silenciamiento y censura¹⁴. Las tácticas de represión descritas por los participantes del estudio son similares, a pesar de haber sido obtenidas de países diferentes. Las tácticas descritas incluyen publicidad negativa en los medios, incluso difamación personal en su contra, supresión de artículos científicos respecto a cuestiones de

¹⁴ Elisha , E., Guetzkow , J., Shir-Raz , Y., & Ronel, N. (in process). Silencing the Scientific Discourse on Vaccines: Self-perceptions of Researchers and Practitioners Subjected to Censorship and Suppression of Dissent. Social Science and Medicine

seguridad con alguna vacuna en particular después de haber sido publicados en publicaciones médicas, pedidos de despedido (usualmente a través de cartas anónimas a sus empleadores), retención de financiación para investigación futura y su promoción, en algunos casos citaciones a audiencias con las autoridades médicas del estado, e incluso revocación o suspensión de la licencia médica. Todo esto ocurre a pesar de estar basados en información ya establecida que fue publicada respecto a los conflictos de interés, manipulaciones, parcialidades y decepciones de ciertas empresas, que han conducido a muchas lesiones físicas y mentales, y su único pecado es haber actuado de acuerdo con su conciencia y haber expuesto esa información al público. Estas maniobras de silenciamiento y represión tienen muchos copartícipes, y están impulsadas por grupos con poderosos intereses políticos y económicos. Estos grupos se cubren unos a otros para continuar controlando la agenda actual, es decir, los gobiernos, las autoridades médicas, las empresas de farmacología y los medios, a menudo sirviendo como voceros para estos copartícipes interesados, sin examinar las cosas a fondo como es normalmente requerido de periodistas en países democráticos y libres.

Este es un fenómeno muy peligroso que constituye una pendiente resbaladiza al daño de la legitimación del mundo de la ciencia y la medicina, la salud y la confianza pública en la ciencia y la medicina (que de cualquier modo ha disminuido en los últimos años).

Una de las medidas adoptadas por las autoridades desde el comienzo de la crisis del coronavirus es una aplastante toma de posesión del diálogo público y la creación de una falsa representación de un consenso científico. Y esto es logrado usando los métodos indebidos que fueran ya mencionados, ridiculizar, silenciar y suprimir todo intento de expresar una opinión opuesta o una opinión que emita alguna duda sobre la posición oficial. Los distintos medios traicionaron su papel tradicional de defensores de la democracia, e incluso se han alineado con el pseudo consenso que es dictado de lo más alto, que no puede ser científico por el simple hecho de ser dictado por otros. Varios profesionales e investigadores se han adherido a este consenso ficticio, obteniendo el status de predilectos del gobierno, y convirtiéndolos en celebridades substitutas cuyos mensajes, incluso aquellos que claramente carecen de base, son frecuentemente escuchados en los medios. Las autoridades han creado un sistema de recompensas hacia las opiniones que ellos prefieren y, por otro lado, un tipo de inquisición moderna que silencia toda opinión que ellos consideran como indeseable y que ponen en peligro al consenso reinante, el cual no está basado en absoluto en evidencia. Adicionalmente, como ya se ha mencionado, las autoridades incluso impiden la adquisición de evidencia científica, que puede poner en peligro el consenso, y luchan con medidas que atropellan a cualquiera que se atreva a producir tal evidencia o discutir lo que está demostrado científicamente y contradice el consenso pseudo científico.

La poderosa habilidad de los medios de crear un consenso simulado dictado ha sido bien expuesta en la teoría de la espiral del silencio¹⁵, bien conocida en la literatura académica en el área de las comunicaciones. Los medios de comunicación masivos son la principal fuente de referencia sobre información respecto a la distribución de las opiniones en la sociedad, y por consiguiente respecto al clima de apoyo o falta de apoyo a una posición en particular. De acuerdo con la teoría, que ha sido demostrada en muchos estudios, la mayoría de las personas tienen ansiedad de estar en un estado de aislamiento ideológico y social, y tienen miedo de expresarse libremente en un ambiente de hostilidad ideológica. Ante estas inquietudes naturales, las personas activan un tipo de sentido semi estadístico a través del cual miden en forma subconsciente la opinión pública y el estado de ánimo de la sociedad. Su evaluación del nivel de soporte a una opinión particular determina el nivel de disposición para expresar sus opiniones en forma abierta. Por consiguiente, la tendencia prevalente del mayor de las personas es de ajustar sus opiniones expresadas a lo que ellos perciben como aceptable y establecido en el público. Personas que estiman que su opinión es diferente de la opinión mayoritaria se abstienen generalmente de expresarlas en público. Ya que no desean ser una excepción, eligen permanecer en silencio o expresar opiniones que son consistentes con lo que es percibido como la opinión mayoritaria. No obstante, cuando los medios se alinean con el consenso ficticio que les ha sido dictado y además hablan en unísono, esto lleva a una distorsión de la distribución de las opiniones en la sociedad. En consecuencia, la cantidad de personas que se abstienen de apoyar una opinión que no es consistente crece y crea una espiral de silencio que se expande continuamente. Este fenómeno, nos advierten los investigadores, plantea un real peligro a la sociedad y a la democracia, dado que la supresión de otras voces, sean esas de científicos o del público general, pueden convertir la realidad distorsionada e inventada en una realidad real.

En la historia de la medicina hay bastantes desastres que se originaron en buenas intenciones^{16,17}. Por consiguiente, nosotros los ciudadanos debemos poner en duda el consenso y sus voceros, especialmente cuando estos vienen en grandes grupos. Entonces debemos también aplicar un cierto escepticismo. Después de todo, es el público el que va a asumir el costo social y económico.

Los procesos de supresión del debate académico que podemos observar ocurriendo alrededor nuestro en estos tiempos, los cuales eliminan todos los desacuerdos, las dudas, y los logros

¹⁵ Noelle-Neumann, E. (1974). The Spiral of Silence A Theory of Public Opinion. *Journal of Communication* 24(2): 43-51.

¹⁶ Gary W. Jay, Howard A. Heit & Douglas L. Gourlay (2019). When the Best of Intentions Leads to Bad Outcomes. *Pain and Therapy*, 8, 1-4(2019).

¹⁷ Ridings, J.E. (2013). The thalidomide disaster, lessons from the past. *Methods in Molecular Biology*, 947:575-86. doi: 10.1007/978-1-62703-131-8_36.

científicos, son típicos de regímenes oscuros y tendencias de poder fascista que por ningún motivo no pueden estar relacionados con un genuino interés por el bien humano. Los agresivos intentos de hacerse cargo del pensamiento científico y médico y convertirlo en un tipo de religión que persigue a aquellos que lo niegan puede ser explicado únicamente por una situación en la cual tanto factores locales como externos de poder influyente e intereses políticos y económicos son conducidos por un impulso incontrolable de obtener ciertos resultados, a todo costo y de cualquier manera que la parezca apropiada. No obstante, es difícil evitar preguntarse por las razones de rendición del sistema médico, para el cual la base ética y de libertad académica son sus principios guías, a los deseos compulsivos de políticos y partes interesadas de la industria farmacéutica. Es muy triste ver como el sistema médico ha reclinado su cabeza y ha permitido que elementos muy poderosos lo hayan forzado a abandonar su autonomía, a violar sus códigos éticos y morales y a servir como una herramienta en sus manos. Pero una vez que el sistema médico ha aceptado esto, no es sorprendente que, habiendo renunciado a sus principios básicos, se convierta en un completo colaborador del que lo ha violado. De esta manera, como una víctima que se convierte ella misma en abusador, elige abusar a sus empleados y a ellos que no aceptan cooperar con este acto de violación. Parecería que un impulso incontrolable externo se ha apoderado del sistema médico, y también ahora con un impulso incontrolable propio, busca someter y enajenar a los que se mantienen firmes en su espíritu e independencia intelectual.

PARÁLISIS DE LOS SISTEMAS DE VIGILANCIA Y ADVERTENCIA

EN RESUMEN: una de las manifestaciones más perturbadoras del impulso de vacunar a una población entera a todo costo es neutralizar la capacidad del público (y del mundo) de obtener una correcta imagen acerca de los efectos secundarios del producto biológico de Pfizer, a diferencia de lo que se ha hecho alrededor del mundo. En otras palabras, un masivo intento de alterar el flujo de la verdad sin consideración por el alto precio que resulta de ello.

Mientras el Primer Ministro de Israel y los oficiales superiores del Ministerio de Salud están orgullosos de que Israel sirve como un modelo global de vacunación de un país entero y de que Pfizer nos ha elegido para ser el país experimental gracias a los avanzados sistemas de tecnología de nuestros HMOs (organizaciones para el mantenimiento de la salud), el país ha paralizado y apagado sistemáticamente todo los mecanismos de alerta que puedan ser capaces de identificar y advertir acerca de efectos secundarios que puedan ocurrir en la proximidad de la vacunación. Los mecanismos de control y advertencia acerca de riesgos y efectos secundarios son una condición básica y crítica para otorgar el permiso de uso masivo de todo nuevo preparado médico. Estos sistemas son una parte necesaria de la operación masiva que consiste en proveer un tratamiento experimental a millones de personas, y en particular cuando tal tratamiento es proporcionado a un país entero.

La parálisis de los sistemas de alarma se manifiesta principalmente en la ausencia de un sistema transparente que permita comunicar efectos secundarios. Tales sistemas de información existen en el mundo como el sistema americano: VAERS (Vaccine Adverse Reporting System)¹⁸ que invita al público general a comunicar cualquier efecto secundario que los mismos pacientes sus parientes hayan sufrido poco tiempo después de usar un preparado médico, y además permite observar los efectos secundarios comunicados por otras personas, en sus propias palabras. Y todo esto sin ningún tipo de mediación de las autoridades médicas, con el propósito de que todos los informes sean publicados sin que las autoridades decidan que consideran relacionado con el tratamiento médico y que no. Estos sistemas también proveen al público análisis y segmentación de la información como también recomendaciones basadas en esos análisis. En contraste con las prácticas de los países occidentales bien administrados, Israel carece de un sistema transparente para comunicar efectos secundarios, y por consiguiente no hay control ordenado de los efectos secundarios de la vacuna contra el coronavirus. Todo esto a pesar de haber sido elegido el Estado de Israel como el “laboratorio del mundo”. La falta de información acerca de posibles efectos secundarios impide tomar medidas apropiadas para identificar personas que puedan tener mayores riesgos de desarrollar tales síntomas y aplicar medidas recomendadas para reducir tales riesgos.

Con el comienzo de la campaña de vacunación, el Ministerio de Salud publicó un formulario digital en su página de web que permite al público comunicar efectos secundarios de la vacuna¹⁹. Sin embargo, el formulario es completamente deficiente, permitiendo sólo la selección de una lista cerrada que contiene un pequeño número de efectos secundarios superficiales, mientras que permite comunicar cualquier otro efecto secundario que no se encuentra en la lista sólo con un máximo de 25 caracteres, y sin permitir identificar a la persona que efectuó la comunicación (y sus datos de contacto). No solo que la pobre estructura del formulario lo convierte en inútil, sino que los datos son enviados únicamente al Ministerio de Salud y no son publicados en forma transparente como el sistema VAERS de los Estados Unidos. En otras palabras, los comunicados son vertidos en un agujero negro, donde solamente los oficiales del Ministerio de Salud saben lo que contiene, y solo ellos pueden decidir qué datos presentar al público y cuáles no. El formulario de comunicación del Ministerio de Salud parecería ser un intento del gobierno de engañar al público haciéndolo creer que hay un sistema de comunicación, cuando en la práctica es sólo un sistema de comunicación que no permite el seguimiento y el control de los efectos secundarios de la vacuna.

¹⁸ Vaccine Adverse Event Reporting System (VAERS).

<https://vaers.hhs.gov/esub/index.jsp>
<https://wonder.cdc.gov/controller/datarequest/D8;jsessionid=10F9DD130D183F4BEE1ECE0C4711>

¹⁹ Ministry of Health (2021). Reporting of side effects that manifested soon after a corona vaccine. <https://govextra.gov.il/ministry-of-health/care-covid19/daily-reports/>

Adicionalmente, parecería incluso que no existe el control y seguimiento de los segmentos más vulnerables de la población como las mujeres embarazadas y la gente de la tercera edad. Mientras que en los Estados Unidos, un artículo de la postura del CDC (Centros para el Control y la Prevención de las Enfermedades) deja bien claro que el CDC y el FDA han iniciado sistemas específicos para el seguimiento y control de mujeres embarazadas que reciben la vacuna²⁰, en Israel no hay ningún tipo de sistema de control que permita el seguimiento de los efectos secundarios, estado del embarazo, estado del feto y las condiciones del bebé después del nacimiento. Esto es a pesar de que Israel es el único país que recomienda la vacunación del total de las mujeres embarazadas en forma proactiva, e incluso son forzadas a hacerlo con la política del pasaporte verde.

La ausencia de un sistema para el seguimiento y control de las mujeres embarazadas es demostrada con la respuesta que el Ministerio de Salud otorgó al Movimiento para la Libertad de la Información, según la cual el Ministerio no tiene información respecto al número de mujeres embarazadas que han recibido la vacuna de Pfizer²¹. Si el Ministerio no tiene información acerca del número de mujeres embarazadas que han sido vacunadas, entonces es bastante claro que tampoco tiene información acerca de su condición.

Respecto a la gente de la tercera edad, la situación es bastante peor. En abril del 2020 se activó un sistema de comunicación, como parte del programa de “Escudo para Padres y Madres” (Magen Avot Ve Imahot), que publicaba informes detallados casi con frecuencia diaria acerca de brotes de contagio en geriátricos, hospitalizaciones y mortalidad. Sorprendentemente, el 29 de diciembre de 2020 en particular, que es el día en el cual la campaña de vacunación comenzó en los geriátricos, fueron interrumpidos todos los informes en forma abrupta, y desde entonces no ha habido ningún informe adicional con respecto a brotes de contagio, hospitalizaciones y mortalidad en geriátricos. A pesar de que la página de web del “Escudo para Padres y Madres” publica cada pocos días una presentación que aparentemente intenta de presentar la situación actual, no contiene información sobre brotes de contagio, hospitalizaciones o mortalidad²².

Mucha gente nos informa que los médicos descartan con mucha facilidad la posibilidad de que varios efectos secundarios estén relacionados con la vacuna. Hemos recibido informes de cientos de víctimas de la vacuna que han atendido a hospitales desde que la vacunación

²⁰ Information about COVID-19 Vaccines for People who Are Pregnant or Breastfeeding. https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/vaccines/recommendations/pregnancy.html?fbclid=IwAR1zV8IikSeCyMxhrE5vCaqrmULeV_ILWZ_Wq8OAGyzAgrhuRUm_1yTnGW4

²¹ The Freedom of Information Movement. (2021). Request for information under the Freedom of Information Act - Vaccination of pregnant women against the corona virus. https://www.meida.org.il/wp-content/uploads/2021/02/Pregnant-women-with-corona-converted1.pdf?fbclid=IwAR17sPgM7XJfpQRDIoHKvhRuuHg8ufznE-Sj851mpDLDZ3hrcF5n6_VyL6k

²² Magen Avot Ve Imahot - Current situation <https://govextra.gov.il/minis.../care-covid19/daily-reports/>

comenzó, muchos de ellos con serios efectos secundarios, pero los hospitales se niegan a reconocer relación cualquiera entre la vacuna y los efectos secundarios, a pesar de que los solicitantes comenzaron a sufrir de los efectos secundarios con cercana proximidad a la primera o segunda dosis de vacunación. En todos estos casos los solicitantes sufrían de síntomas que no estaban presentes antes de la vacunación. Adicionalmente, también hemos recibido informes de familias con seres queridos fallecidos en proximidad de la vacunación, que han sido abordadas por oficiales del Ministerio de Salud urgiéndolos a no informar de estos casos. Hemos escuchado declaraciones de oficiales superiores de la salud acerca de que nadie ha fallecido debido a la vacuna, sino simplemente con la vacuna (Prof. Galia Rahav, marzo del 2021)²³, a pesar de que existe información sobre cientos de personas en Israel que han fallecido en la proximidad de la vacunación, e incluso en el resto del mundo hay informes de una tasa aproximada de 1:30.000-40.000 muertos después de haber sido vacunados. La conducta del Ministerio de Salud tiene un terrible contraste con los códigos médicos aceptados, según los cuales, a menos de que haya sido refutado, muertes and serias enfermedades causadas después de haber recibido un tratamiento médico son atribuidas al tratamiento mismo.

La impotencia de los médicos en tratar efectos secundarios de la vacuna se debe probablemente a una completa falta de instrucciones de las cabezas del sistema de salud pública, que se sido negligente en el mejor de los casos, o intencional en el peor. En particular, hemos sido informados de un documento²⁴ publicado por el Ministerio de Salud el 2 de febrero del 2021, y dirigido a médicos municipales, que detalla una larga lista de 29 diagnósticos serios (incluyendo ADE - Amplificación de la infección dependiente de anticuerpos, embolia, infarto agudo de miocardio, encefalitis aguda, meningitis, pericarditis, mielitis, coagulopatía, insuficiencia renal aguda, insuficiencia de hígado aguda, síndrome de sufrimiento respiratorio agudo, síndrome inflamatorio multiorgánico en niños, y otros diagnósticos más severos) con el propósito de informar acerca de síntomas relacionados con la vacuna contra el coronavirus. Sorprendentemente, este documento no fue distribuido a los médicos en cargo del trato directo de los pacientes. Testimonios de médicos que nos han sido enviados indican que no hay una directiva del Ministerio de Salud a los médicos para verificar la posible relación entre síntomas que aparecen en proximidad de la vacunación y la vacuna misma. La impresión obtenida a través de la evidencia presente es que los médicos tampoco tienen un sistema para controlar y denunciar los efectos secundarios producidos por la vacuna. El sistema de denuncia no es sencillo, y muchos médicos no saben en absoluto como hacer tales denuncias. Por consiguiente, los porcentajes de denuncias efectuadas por los médicos son muy bajos, y en general son denunciados solo casos excepcionales. Además, incluso cuando los médicos denuncian los efectos secundarios descubiertos a través del formulario, estas denuncias no son hechas públicas en forma transparente o incluso no son

²³ <https://www.facebook.com/1154000821406625/videos/456037805598468>

²⁴ Reference 113342221.

accesibles para los mismos médicos. No solo que el Ministerio de Salud no instruye a médicos a controlar o denunciar los efectos secundarios de la vacuna, sino que nos hemos enterado a través de testimonios de médicos que el Ministerio de Salud les tiene prohibido aprobar o recomendar el posponer o evitar la vacunación, y estas forzados a recomendar la vacuna de todos modos.

El Ministerio de Salud nunca lanzó una campaña cuyo propósito sea el de fomentar la información sobre los efectos secundarios de la vacuna. La falta de dicha campaña es particularmente evidente en el contexto de la intensa campaña que promueve la necesidad de vacunación, que por un lado incluye intimidación junto con promesas de largo alcance por el otro. De esta forma, se ha construido una cultura de miedo, no sólo alrededor del virus mismo, sino también alrededor del permiso y derecho de informarse e informar acerca de los efectos secundarios de la vacuna. Esto condujo a un flujo sin precedente de varios miles de informes en la media social, que parecería ser el único escenario en el cual la gente tiene permiso para expresar lo que realmente le ha ocurrido. Nos preguntamos cómo es posible que un fenómeno tan extendido no reciba cobertura en los medios y no sea referido en absoluto por figuras públicas. Y con el propósito de proporcionar una simple explicación, un ejemplo entre varios miles, de un mensaje publicado en la media social: “Escuche de una mujer en un kibutz... que fue llevada a vacunarse por la fuerza, en contra de su voluntad. Cuatro días después comenzó a desmoronarse. La hospitalizaron en Soroka (un hospital). No es capaz de hablar o moverse, conectada a la infusión... terribles dolores de cabeza, le encontraron dos vasos sanguíneos estrechados... vomitando un montón, sudando un montón, con temblores... antes de la vacunación era una mujer muy feliz y energética.”

Y este es otro ejemplo entre muchos otros, y esta vez es la transcripción de un mensaje grabado por un empleado de un centro de emergencia del HMO Maccabi: “Me estoy agregando a la lista de atrocidades. Yo trabajo en el centro de emergencia de Maccabi. Cientos, cientos de pacientes llegan después de la primera o segunda dosis de la vacuna con arritmia, terribles dolores en el pecho, con el pulso altísimo y muchas otras ‘bendiciones’ y todo, todo es de la vacuna. Los médicos ya no le prestan atención. Dicen que es un efecto secundario, que va a pasar, es un efecto secundario. Una mujer de 32 años vine al centro de emergencia con un tipo de mini ataque cardíaco. La mandaron al ER (urgencias en el hospital) para consulta. Su ECG no estaba en orden. Otro caso, un joven de 17 años que llegó con palpitaciones, dos días después de ser vacunado. Lo mandaron al ER. Nadie habla de esto. Los medios están a favor de movilizar a las masas para que sean vacunadas.” No es necesario mencionar como la tendencia de ignorar el sufrimiento de las personas que han sido atrapadas dentro de las estadísticas de los efectos secundarios, intensifican la angustia humana y su sentido de ansiedad y caos, y sin duda no ayuda en el proceso de recuperación de la crisis (quizás incluso todo lo opuesto).

Estamos publicando nuestro informe provisional de conclusiones, mientras los datos del Ministerio de Salud son publicados en segundo plano. Según nuestros datos, a partir del

comienzo de la vacunación con el preparado de Pfizer, ha habido un incremento agudo en el total de la mortalidad. Este hecho desafortunado no es suficiente para que el Ministerio de Salud le ponga un alto inmediato a la vacunación y realice una investigación a fondo, como debería ser requerido, o al menos presente los hechos para un debate público. Examinando los datos de mortalidad presentados por el Ministerio de Salud en enero y febrero del 2021, en comparación con enero y febrero del 2020, elevaron la sospecha del Comité de que la falta de un mecanismo adecuado de denuncia mantiene en secreto y “debajo del radar” los datos reales que pudieran desbaratar la investigación de Pfizer. Los datos de la mortalidad total en Israel indican un incremento en la mortalidad desde el comienzo de la campaña de vacunación. En enero-febrero del 2020 se registraron 8540 muertes, mientras que, en los mismos meses en el 2021, se registraron 9813 muertes, un incremento del 15%. En la ausencia de investigación de la relación entre las muertes y la vacuna, ¿puede ser descartado el hecho de que la vacuna haya sido la causante de las 1.273 muertes adicionales de personas?

No podemos evitar preguntarnos si dirigir una operación de vacunación masiva a un país entero, vacunación que está definida como experimental, en la completa ausencia de una infraestructura aceptable y profesional para controlar y denunciar los efectos secundarios, es una negligencia sistémica y extrema del Ministerio de Salud, o pero, un acto de encubrimiento deliberado, cuyo propósito real es asistir a Pfizer a eludir su obligación de denunciar al FDA todo caso inusual ocurrido hasta un mes después de la vacunación, estando este relacionado o no con la vacuna. De una u otra manera, estas maniobras tienen implicaciones de gran alcance para la ubicación y formación de la ética médica, y pueden conducir a una fragmentación profunda de la confianza pública en la medicina que puede no ser posible de reparar. Lo peor de todo, es que estos procesos generan sospechas de actividad criminal, así como inquietud por una parcialidad flagrante en los resultados de los estudios de la vacuna que tienen a cabo en Israel. Estos resultados, cuando sean presentados al mundo entero, pueden resultar en una base de información errónea y deteriorada sobre la eficacia y seguridad de la vacuna.

¿POR QUÉ ES NECESARIO VACUNAR A LOS NIÑOS? UNA BUENA Y ATERRADORA PREGUNTA. NOSOTROS TAMBIÉN NOS PREGUNTAMOS.

EN RESUMEN: bajo en incontrolable y desbocado impulso, el cual pierde cualquier consideración lógica y vinculación con el público, y que ignora completamente los riesgos conocidos y evidentes, alguna gente busca sacrificar a los niños sobre el altar de una idea carente de base científica, para inyectarlos con una vacuna contra un fenómeno que no les es en absoluto peligroso. Este es, quizás, el testimonio más destacado y difícil de digerir de a lo que puede conducir un impulso incontrolable, si no hay medios de control adecuados que lo inhabitan, en forma pública y sistémica.

En el momento en que esto es escrito, oficiales superiores de la salud en Israel son voceros de su intención de extender la campaña de vacunación a la población de los niños de Israel, a

pesar de las recientes declaraciones acerca de la contención de la epidemia debido a lo que el gobierno denomina “el éxito de la campaña de vacunación”. Al contrario de nuestra posición neutral respecto a la vacuna contra el coronavirus en la población adulta, nosotros presentamos una posición clara que se opone categóricamente a la vacunación de los niños. Incluso antes de justificar nuestra posición and profundizar en la pregunta de la vialidad y seguridad de tal paso, que es completamente inaudito desde un punto de vista global y una perspectiva histórica, debemos notar que las declaraciones del establecimiento respecto al extendimiento de la campaña de vacunación a los niños, se juntan a una larga lista de mensajes al público que provocan principalmente ansiedad, confusión, incertidumbre e incluso dañan la confianza que los ciudadanos tienen al Ministerio de Salud.

Es sublime entender como el Ministerio de Salud concibe la posibilidad de vacunar a los niños de Israel contra el coronavirus, cuando no se ha realizado ningún estudio que examina la seguridad de la vacuna en niños o la dosis apropiada de vacuna que debe ser suministrada, y mientras todas las organizaciones para la salud alrededor del mundo son reacias de recomendar vacunar a niños^{25,26}.

Además, no es posible comprender la necesidad de suministrar la vacuna contra el coronavirus a niños, dado que toda la información publicada mundialmente durante el último año indica que los niños no son afectados significativamente por el coronavirus. No están en riesgo por el virus y, si son infectados, en la mayoría de los casos, no desarrollan síntomas o tiene una leve enfermedad de la cual la recuperación es fácil y rápida. Los responsables del sistema de salud no deniegan estos datos, pero indican que, de acuerdo con su método, para obtener un estado de “inmunización de rebaño” requiere la vacunación del 90% de la población, y por consiguiente no hay forma de evitar la vacunación de los niños²⁷.

El enfoque presentado por el Ministerio de Salud acerca de la necesidad de proveer vacunas contra el coronavirus para los niños trata de convertir una posición médica controversial y excepcional en una política de gobierno. Esta política está basada en la concepción sin precedentes de tratar de obtener una “inmunización de rebaño por medios medicinales”, ignorando completamente el hecho de que la inmunización de rebaño es normalmente obtenida a través de infecciones naturales de un número suficientemente grande de personas

²⁵ FDA. (2020). Pfizer-BioNTech COVID-19 Vaccine. Letter of Authorization. <https://www.fda.gov/media/144412/download>

²⁶ World Health Organization policy recommendations regarding the Pfizer vaccine: <https://www.who.int/news-room/feature-stories/detail/who-can-take-the-pfizer-biontech-covid-19--vaccine?fbclid=IwAR2rZxfIrKSMF0tJHE-h6ZWG9NvOiNSJSyxNgOoPZ7tXepcifSjEI9pONwY>

²⁷ Efrati, I. (2021). Israel Faces Next Major COVI Challenge: Vaccinating 600,000 Teens Under 16. <https://www.haaretz.com/israel-news/israel-faces-its-next-major-covid-challenge-vaccinating-600-000-teens-1.9629261>

y que, a través de la reacción del sistema inmunológico contra esas infecciones, un estado de inmunidad es creado en el público, que no permite que el virus siga distribuyéndose en la población.

Esta idea de la “inmunización de rebaño por medios medicinales” es la expresión de una visión global que expone que el sistema de inmunidad natural tiene que estar equipado con herramientas externas tecnológicas, en forma regular, para poder ser capaz de combatir el virus en cuestión. Esta es una idea controversial, que conduce a la crítica científica y, en particular, hemos recibido opiniones de expertos que afirman que tal intervención médica puede en realidad debilitar el sistema inmunológico natural a largo plazo, y hacerlo menos efectivo.

En adición, y como hemos notado previamente, la evidencia en Israel y alrededor del mundo apunta a una larga lista de efectos secundarios, algunos de los cuales son incluso mortales o causantes de morbilidad significativa, los cuales han aparecido en cercanía de la vacunación, incluso en adultos jóvenes y adolescentes. Por consiguiente, la idea de vacunar a niños contra una enfermedad que no los pone en peligro en lo absoluto, y así circunvalar los mecanismos de inmunización naturales, incluye adicionalmente el riesgo terrible e inconcebible de exponer a los niños a efectos secundarios de leves a severos que incluso pueden poner sus vidas en peligro.

Si la estadística global se materializa también en la vacunación a los niños, extrapolar los datos de mortalidad global en la población adulta, obtenemos el resultado de alrededor de cien niños que es posible que fallezcan debido a la vacuna, y miles de niños que puedan sufrir por los efectos secundarios que van a perjudicar seriamente su salud y su calidad de vida.

No es tolerable considerar la posibilidad de que este es el tipo de maniobra que busca, desde un modelo científico con infraestructura probatoria poco clara, sacrificar a los niños sobre el altar de una idea controversial de esterilización medicinal masiva, sin la cual aparentemente no podemos salir de la crisis del coronavirus. Estamos atónitos por los mensajes manipulativos del Ministerio de Salud, que inculcan en padres la sensación de que están obligados a vacunar a sus hijos, de otra manera el trayecto de aislamiento y de restricciones no va a terminar nunca, ignorando irresponsablemente los enormes riesgos a la seguridad de los niños.

Esto sucede mientras muchos otros países, con un porcentaje de vacunación menor que en Israel, ya han salido de la percepción de la pandemia o de la necesidad de estas o aquellas restricciones y prohibiciones. Podemos observar en los recientes mensajes del sistema de salud, como la publicidad del Ministerio de Salud, que estos transmiten el mensaje de que su dulce niño puede matar a los vecinos, o escuchar declaraciones de expertos médicos diciendo que niños que no han sido vacunados son en realidad bombas de tiempo (Prof. Yehuda Adler, marzo del 2021)²⁸, instigación salvaje contra los niños que es imposible de tolerar. En todas

²⁸ <https://www.youtube.com/watch?v=I7YmsuaRIfw>

las sociedades del mundo, desde las más iluminadas hasta las más tribales, con la excepción de pocos casos esotéricos, la regla de la vida y la evolución consiste en proteger a los niños a todo costo y asegurar su seguridad. En algunos casos los adultos corren riesgos para proteger las vidas de los niños, incluso el autosacrificio si es necesario, y no viceversa. Nosotros nos preguntamos cómo es que hemos llegado a un punto en el que la inversión evolucionaria es percibida como legítima.

TESTIMONIO PERSONAL DE UNA MÉDICA DE FAMILIA - DR. GALIT TZEPLER NAOR (MIEMBRO DEL COMITÉ)

EN RESUMEN: cosas que se ven de acá no se ven de allá...

Aproximadamente durante un año he estado tratando de entender la nueva realidad que se ha creado aquí en el despertar de la crisis del coronavirus. Yo investigo, leo y trato de comprender los motivos y las consideraciones que guían las decisiones de las autoridades. Una y otra vez, estoy sorprendida por las directrices que percibo como carentes de lógica médica o epidemiológica.

El método completo que describe la manera de tratar una emergencia causada por una pandemia fue abandonado súbitamente, y fue reemplazado por una conducta frenética e irresponsable y esto, aparentemente, en el nombre de proteger la población de la tercera edad. Durante el año, fueron recibidas directrices para reducir las visitas médicas que supervisan a la población de la tercera edad, pautas para alejar nietos de sus abuelos y abuelas, cancelar la estadía de personas mayores en clubs diarios y pautas para que personas de la tercera edad permanezcan en sus residencias, que empujó a muchas personas a caer en sentimientos serios de desesperación y depresión, con un daño severo a su vitalidad, habilidad cognitiva, funcionamiento y estado emocional. En los hospitales, hubo una mayor tendencia a dar de alta a los pacientes de la sala de emergencia y de las otras secciones hospitalarias, incluso antes de completar el proceso de recuperación y antes de que los miembros de la familia y el sistema de la comunidad médica pudieran organizarse o prepararse para su regreso. La carga de responsabilidad para los miembros de familia se incrementó, dado que les fue prohibido a los proveedores de cuidado el entrar en las residencias de ancianos. Una costosa mano de obra y enormes recursos financieros fueron desviados del trato de pacientes al trato de diez miles de personas asintomáticas con test positivos del coronavirus, las cuales no necesitan ningún tipo de tratamiento. Las directrices que nosotros los médicos recibimos con respecto a los criterios para efectuar tests de corona y respecto al tratamiento de pacientes con corona son confusos, llenos de contradicciones, y son cambiados de tanto en tanto, y no forma práctica de cumplirlos. No me es claro lo que ha ocurrido con mis denuncias de casos médicos significativos después de la vacuna: de esto puedo estar segura, no aparecen en los informes de los efectos secundarios en la página de web del Ministerio de Salud.

En el vacío que se ha creado, el conocimiento acerca de los efectos secundarios de la vacuna se transmite de boca en boca a través de la media social en vez de llegar a la comunidad médica en forma ordenada. Nosotros los médicos no hemos recibido instrucciones de denunciar los efectos secundarios de la vacuna o de informar al público sobre posibles efectos secundarios. No existe un sistema simple para denunciar los efectos secundarios, y muchos médicos y pacientes no saben cómo denunciarlos. En cuanto a mi impresión, el Ministerio de Salud, que está a cargo de mantener la salud pública, no ejerce su papel en el sentido holístico de proteger al público y controlar los preparados médicos, y balancear todos los ingredientes necesarios para la salud en su sentido más amplio. Habiendo dicho esto, es importante para mí mencionar a todos los proveedores de cuidados médicos, los médicos y enfermeros, los empleados profesionales de salud como de trabajo social, fisioterapia, terapia ocupacional, nutrición, clínica de comunicación y secretaría, que han dado de sí lo mejor para proveer respuestas a sus pacientes, para permitir acceder a servicio médico, equipamiento y medicinas, y mis administradores médicos directos que han dedicado una enorme cantidad de tiempo y atención para preocuparse por el personal médico, tratando de proveer soluciones y respuestas a los pacientes y al personal médico similarmente, en medio de esta difícil tormenta.

EPÍLOGO

Ante todos los datos y evidencia a la que hemos sido expuestos, hasta este momento, y que hemos detallado previamente, hemos formulado la conclusión de que el incontrollable impulso de los líderes del estado, por un lado, y de la industria de farmacología, por el otro, en vacunar a la población israelí, a conducido a un proceso de giro, que supuestamente parecería ser criminal, exponiendo a la ciudadanía israelí a riesgos significantes, imponiendo injusticias civiles que se han extendido a todos los círculos de vida, y también ha dañado fatalmente la fundación de la democracia y de la textura social de Israel. El término “giro criminal”, que en nuestra opinión describe en mejor forma a la tormenta en la cual nos hemos encontrado en Israel a la sombra de la crisis del coronavirus, deriva de la literatura de criminología^{29,30}. Es un término que describe el proceso de desarrollo de un comportamiento que es considerado delincuente, cuando el giro comienza con esos comportamientos marginales que son normalmente vistos como inocentes, no demasiado dañinos, con falta de alevosía; pero a medida que pasa el tiempo, lentamente, un comportamiento conduce a otro, una crisis persigue a otra, una reacción produce una reacción contraria, y otra; y comienza a crearse un proceso de desviación, exacerbación, intensificación y giro del comportamiento hacia una dirección criminal, hasta el punto de pérdida del control, tanto del que está en el

²⁹ Bensimo, M., and Ronel, N. (2012). The flywheel effect of intimate partner violence: A victim – perpetrator interactive spin. *Aggression and Violent Behavior* 17: 423-429.

³⁰ Ronel, N. (2010) From a criminal spin unto positive criminology. *Galileo* 140:44-49.

centro del giro y es responsable por su ocurrencia, como de los que lo rodean. El giro criminal existe también dentro de grupos, organizaciones, sociedades o incluso culturas enteras.

La creación de un consenso falso, pseudo científico, empeora la confusión social y arrastra tras ella a personas que no son capaces de examinar otro tipo de evidencia. Muchas veces, el sentido de capacidad de aquel que ha generado el giro se intensifica con el tiempo, incrementándose de una acción a otra, y se cristaliza hacia un sentimiento de omnipotencia, conduciendo a un comportamiento desbocado e incontenible que ve a todos los métodos como apropiados para cumplir su cometido: al mismo tiempo, se reduce la habilidad del creador del giro de ver al prójimo y de sentir por él empatía. Mientras el proceso del giro criminal progresa, los sentimientos de amenaza y peligro se intensifican en el responsable por su ocurrencia, y estos crean en él un sentido de necesidad existencial de llevar a cabo actos que dañan a su ambiente, con pretexto de defensa propia. Sin embargo, no es sólo el perpetrador el que conduce el proceso de giro criminal, pero también la víctima produce una contribución crucial para la intensificación del giro criminal, si bien la víctima normalmente es avasallada por la ilusión errónea de que puede liberarse del control del perpetrador si solo satisfaga sus deseos y anhelos y, de esta manera, la víctima asiste al criminal, en forma paradójica, a apretar más el control que tienen sobre él. Criminólogos argumentan que en el mayor número de casos de comportamientos criminales uno puede encontrar elementos de giro como estos.

Ya en nuestras etapas iniciales de la investigación, y con la ayuda de expertos en criminología que son miembros de nuestro comité de investigación, tuvimos la sospecha de que la turbia y caótica agitación que hemos encontrado en Israel en el fondo de la crisis del coronavirus se caracteriza, preocupantemente, por muchas similitudes (demasiadas) a un fenómeno conocido en la literatura académica como giro criminal. Esta aprensión inicial se ha intensificado durante la profundización de nuestro proceso de investigación. Tenemos la triste impresión de que quizás la ciudadanía israelí ha sido atrapada como víctimas en un remolino que puede ser comparado a un tipo de giro criminal creado como resultado de un incontrolable impulso para vacunarla, un impulso común al sistema de gobierno del país y a la industria farmacológica. Si nuestra hipótesis es correcta acerca de la similitud de la realidad contemporánea del Estado de Israel con el fenómeno de giro criminal, entonces los ciudadanos del país lamentablemente están contribuyendo su parte en intensificar el giro en el cual se han visto atrapados por culpa ajena. Con falsa esperanza de escapar este giro, mientras su comportamiento sumiso acelera la intensidad del giro, los ciudadanos le permiten al gobierno incrementar su control y deteriorar su situación a un nuevo bajo nivel una vez tras otra. Adicionalmente, el giro en el que el público israelí se han encontrado es acelerado incluso más y se convierte en un real vórtice a través del giro de silencio creado por los medios que colaboran con el pseudo consenso que les es dictado, un vórtice que se auto alimenta e intensifica, tragando toda la crítica y advertencias de los profesionales, científicos, abogados y ciudadanos preocupados.

El giro en el cual nos vemos atrapados a conducido a la desintegración de todos los sistemas del país cuyo propósito es proteger a los ciudadanos. En el vacío que se ha creado, en el cual los ciudadanos del país se ven forzados a arreglárselas por su propia cuenta, lentamente ha comenzado a filtrarse en el público el entendimiento de que la cura para todos sus males (de salud, de moral, sociales y económicos) que han sido producidos por el giro del coronavirus, debe ser proveída por la gente; no es sorprendente entonces que hayan aparecido de golpe más y más iniciativas desarrolladas por el público y destinadas a ayudar al público.

Como parte de nuestra investigación, nos hemos encargado de encontrar las razones para el giro descubierto, con la intención de iniciar el proceso de exposición, cambio, corrección y recuperación. Todos los resultados que hemos acumulado de momento en nuestro proceso de investigación indican la urgencia, la prisa de nuestra batalla pública y de otros factores que proceden del público para detener el giro y devolver la sanidad a las vidas de la gente de Israel. Estamos trabajando para profundizar el proceso de investigación y de exposición, para continuar una lucha decidida en todos los frentes, y prometemos informar con regularidad de todos nuestros descubrimientos y frutos de nuestra actividad.

LOS AUTORES (CON LA AYUDA DE TODOS LOS OTROS MIEMBROS DEL COMITÉ DEL PUEBLO DE ISRAEL):

Dr. Pinki Feinstein, psiquiatra

Adv. Irit Yankovich, abogada

Dr. Galit Zapler Naor, médica

Dr. Yaffa Shir Raz, investigadora de salud y de comunicación riesgo

Prof. Eti Einhorn, investigadora de economía

Prof. Natti Ronel, investigador de criminología

Dr. Ety Elisha, investigadora de criminología

THE WEBSITE OF THE ISRAELI PEOPLE'S COMMITTEE:

<https://www.the-people-committee.com/>

Por el momento, la información en nuestra página de web es accesible solamente en hebreo. En el futuro cercano, vamos a proveer la información también en inglés.

Para contactarnos, por favor mandar un email a the.people.committee@gmail.com